

PLAN DE ADAPTACIÓN DE UN AULA DE MATERNAL EN UNA ESCUELA INFANTIL

Juana Cabrera Díaz
Dolores Acosta Verona

1. INTRODUCCIÓN

La escolarización del niño/a supone un cambio significativo en sus vidas. En el seno familiar se encuentran seguros y protegidos; la incorporación a la Escuela Infantil les supone el enfrentamiento a un entorno más amplio y diverso que les obliga a establecer nuevas relaciones con los elementos físicos y naturales así como a ampliar su campo de relaciones sociales en cantidad y calidad.

Para acostumbrarse a estos cambios y sentirse bien con estas novedades, los niños necesitan tiempo.

A este tiempo y ritmo que cada niño/a necesita para acostumbrarse a estar separados de sus padres y afrontar todos estos cambios es lo que llamamos *Proceso de Adaptación*.

Para nosotras es un momento importante y por ello lo desarrollamos y lo exponemos aquí. Para contextualizar nuestra experiencia decir que la Escuela Infantil Municipal Vanyera S.A.-Marpe Altavista se llama *Princesa Tenesoya* y está ubicada en el Barrio capitalino de Pedro Hidalgo perteneciente a la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. El centro cuenta 130 niños en edades comprendidas entre los 6 meses y los 3 años, compartidos en 7 aulas con dos educadoras por aula.

El horario del centro es de 8.30 a 16.00 horas.

Dicho Proceso de Adaptación lo llevamos a cabo en nuestra Escuela Infantil de la siguiente manera.

2. ACTIVIDADES PREVIAS

1. Convocamos a los padres a una *reunión* donde la psicóloga del centro les informa acerca de:

- a) Qué es la adaptación.
- b) Quiénes intervienen en la adaptación. (padres, hijos y educadoras).
- c) Sugerencias para facilitar la adaptación de los niños-as a la Escuela Infantil.
- d) Cuándo podemos decir que los/as niños/as están adaptados.

2. *Entrevista Inicial* (Padres, niños/as, educadoras).

Es importante que este primer encuentro se produzca en un ambiente tranquilo, relajado y acogedor.

En la entrevista tratamos de obtener la mayor información posible sobre el/la niño/a y su familia. Paralelamente a esta entrevista la Administración del centro realiza otra donde se recogen datos sobre la situación económica y social de los padres y la Aya-Puericultora del centro se encarga de realizar otra entrevista que recoge los datos referidos al aspecto higiénico-sanitario y alimenticio del niño/a.

Este primer encuentro va a definir, en cierto modo, la relación que se establece entre padres, niños/as y educadoras para una buena adaptación.

FICHA DE ENTREVISTA

- Nombre del niño/a.....
- Nombre de los padres
- Fecha de nacimiento del niño/a
- Nº de hermanos Qué lugar ocupa el niño/a
- Qué juguetes prefiere
- Hábitos de alimentación:
- Cada cuántas horas come
 - Come comida entera o molida
 - Bebe líquido en biberón o en vaso
 - Tiene alguna costumbre para comer ¿Cuál?
- Hábitos de sueño:
- ¿Cómo duerme? (chupa, dedo, muñeco, pañal, cogido en brazos, ...)
 - Duerme durante el día ¿Cuántas horas?
 - ¿Cuántas horas duerme por la noche?
- Desarrollo Evolutivo:
- ¿Se sienta? - ¿Gatea? - ¿Camina?
 - ¿Balbucea? - ¿Dice algunas palabras? ¿Cuáles?

3. Agrupamientos: Criterios para su realización.

El horario del centro es de 8.30 a 16.00 horas.

Tenemos un grupo de 16 niños con edades comprendidas entre los 6 y los 12 meses que son atendidos por dos educadoras.

Hemos dividido al grupo en dos con el fin de facilitar la adaptación y tener una atención más individualizada con cada uno de los niños/as.

Los criterios que utilizamos para agruparlos fueron:

- a) Edad del niño, agrupando a primera hora (9.00-10.30 h.) a los niños/as entre 6 y 9 meses y de 11.00 a 12.30 h) a los niños/as entre 10 y 12 meses.
- b) Necesidades de los padres: situación laboral y vacaciones.
- c) Lo que los niños/as necesitan y demandan según su edad. Los más pequeños duermen más, les cuesta más el cambio de horario de sus comidas (desayuno y almuerzo). Los mayorcitos por el contrario no duermen tanto, se les puede atrasar el desayuno y el almuerzo y son más independientes pues la mayoría camina, se mueven más...

3. LA ADAPTACIÓN EN LA PRÁCTICA

3.1. Temporalización

Distribución del tiempo en el aula.

08.30-09.00 Entrada.

09.00-11.00 Juegos, canciones, actividades libres y dirigidas, cambio de pañales,...

11.00-11.30 Aseo del niño antes de comer y preparación del comedor.

11.30-12.30 Comedor.

12.30-13.00 Aseo después del comedor.

13.00-14.30 Siesta.

14.30-15.00 Cambio de pañales.

15.00-15.30 Juego.

15.30-16.00 Salida.

3.2. Ambientación de la clase

La clase es amplia y tiene mucha luz natural, la ventilación es buena y no existe contaminación de ningún tipo.

Se colocaron las cosas de manera que no hubieran obstáculos y los materiales que utilizamos fueron:

- * Para favorecer la estimulación visual: pañuelos de colores vivos, láminas, objetos colgados del techo... todo de colores vivos.

- * Para favorecer la estimulación auditiva: sonajeros, mordedores, tambores pequeños, cajas de música, cintas de canciones, música suave, teléfonos, etc.
- * Para ejercitar las habilidades motoras, cognitivas y manipulativas: pelotas de goma de diferentes tamaños, pirámides de cubos y de anillas, botes, bolitas, cajas, tacos de madera, revistas, cuentos, etc.

Todos los materiales que presentamos eran de colores vivos para favorecer la atención mediante la atracción.

Al ambientar la clase para recibirlos el primer día, colocamos en ella los juguetes que más les gustaban (información obtenida en la entrevista inicial).

Con todo esto conseguimos que el ambiente fuese agradable, atractivo y acogedor de manera que quisieran volver.

3.3. Horario de permanencia en la clase

En un principio el horario establecido para la adaptación fue de una hora y media para cada grupo. En este corto espacio de tiempo le ofrecimos a ambos grupos actividades de juego por considerar que era lo más atractivo para ellos.

La primera semana los niños estuvieron en el aula acompañados de sus padres durante hora y media aproximadamente. Poco a poco, la permanencia de estos últimos en el aula fué disminuyendo en función de la adaptación de cada niño/a al aula y a las educadoras.

Un dato que nos parece importante señalar es que los padres al abandonar el aula deben despedirse de sus hijos/as para conseguir así que el niño sepa que su padres se van pero que volverán a recogerlos (que vayan tomando conciencia de este hecho).

Durante las primeras semanas se va estableciendo el apego de los niños/as con una u otra educadora. Esta nueva relación que el niño establece le facilita la separación de sus padres.

La segunda semana introducimos dos nuevas secuencias de actividades: el comedor y la siesta, respetando los ritmos individuales, las características y las necesidades de cada uno.

En el comedor comenzamos con un número de niños reducido atendiendo a las siguientes observaciones:

- * niños/as más relajados
- * niños/as con mejor predisposición para comer, según datos recogidos en la entrevista con los padres.

En la siesta tuvimos en cuenta a aquellos niños que acababan de comer y la reclamaban cambiándolos e invitándolos a dormir suavemente.

La tercera semana fuimos aumentando el número de niños que se quedan a comer y al mismo tiempo, los que tenían mayor predisposición se quedaban a la siesta.

La cuarta semana. En esta semana los 16 niños ya estaban incorporados a todo el horario del centro.

Esto no significaba que el grupo estuviera totalmente adaptado, pero sí que conocían todas las secuencias de actividades que ocurrían día tras día en la escuela.

Todavía, en esta semana, el llanto se repetía en distintos momentos del día.

Comprobamos que los niños que permanecían tranquilos y callados no siempre significaba que estuvieran adaptados. Estos niños que llegaban sin llorar, jugaban, exploraban, como si la escuela fuera un lugar conocido para ellos; y lo que ocurría realmente era que con la emoción de la novedad no percibían la despedida de sus padres.

Ocurrió que a la semana del proceso de adaptación ellos fueron conscientes de la despedida y rompieron a llorar. El llanto variaba según el niño/a: rabia, resignación, llanto silencioso.

Estos fueron los clásicos niños/as, según nuestra experiencia, a los que el proceso de adaptación les resultó más costoso y duradero.

También comprobamos que los niños que desde un principio rompían a llorar y con el lenguaje del llanto expresaban su rechazo a la despedida de sus padres fueron los que menos tardaron en adaptarse.

4. VALORACIÓN DEL PROCESO DE ADAPTACIÓN

En general, consideramos que el plan de adaptación resultó enriquecedor. Fue nuestra primera experiencia juntas con el nivel de maternal y nos dimos cuenta, por experiencia de años anteriores, que no es posible aplicar el mismo plan de trabajo a esta edad que en los niveles de mayor edad.

El planteamiento que se llevó a cabo en este curso fue diferente y nuevo para nosotras. Habíamos elaborado un plan de trabajo pero por las características del grupo tuvimos que cambiar algunos aspectos de la organización.

Hemos tenido en cuenta que la flexibilidad es necesaria para trabajar con cualquier grupo de niños/as porque no todos los grupos son iguales y homogéneos y hay que respetar la individualidad y el ritmo de cada niño/a.

4.1. Aspectos positivos

- * La forma de establecer la entrada de todo el grupo el mismo día simultaneando el horario.
- * La permanencia de los padres en el aula durante una semana.

- * El que los padres se despidieran de sus hijos antes de salir del aula.
- * La entrevista inicial con los padres acompañados de sus hijos y la consiguiente recogida de datos.
- * La relación diaria que establecimos con los padres durante el proceso de adaptación.
- * El disponer de un tiempo para escribir las incidencias diarias de cada niño/a.
- * La compenetración que hubo entre nosotras para desarrollar esta experiencia sobre la adaptación.

4.2. Aspectos negativos

- * La organización del comedor no fue la adecuada y ésto alteró el ambiente de la clase la primera semana.
- * El planteamiento de la salidad de los niños:
 - . retraso en la recogida de algunos niños
 - . avalancha de padres
 - . ruidos
- * La equivocación de incorporar a un niño antes de cumplir los 6 meses pues se alteraba el grupo.

5. CONCLUSIONES GENERALES

El proceso de adaptación que hemos trabajado este curso lo hemos realizado con ilusión. Sin embargo somos conscientes de la necesidad de mejorar algunos aspectos:

- * Organización del comedor.
 - Consideramos que el tipo de mobiliario no era el más adecuado para la seguridad de los niños/as. Esto condicionaba el clima de tranquilidad necesario para el buen funcionamiento del comedor.
 - La entrada del segundo grupo al comedor fue precipitada impidiendo la buena marcha del mismo, todos lloraban al mismo tiempo reclamando la comida, no pudiendo respetar el ritmo de cada niño/a.
- * Contemplar las características del grupo: el grupo de niños no era homogéneo, andantes y gateantes, y un bebe cuyo desarrollo motor era bastante inferior al resto del grupo. Al incorporarlo junto a los demás, alteró nuestra labor, porque necesitaba más atención personalizada en todo momento restando dedicación a los demás.

Sin embargo, pensamos que se pueden repetir otros aspectos de nuestro plan de trabajo por considerar que fueron positivos:

- * La entrevista inicial
- * La relación padres-educadoras

- * La importancia de que se despidieran de sus hijos al salir del aula
- * La incorporación del grupo de niños/as el mismo día atendiendo a su madurez psicomotriz
- * El tener un espacio de tiempo para anotar las incidencias diarias de cada niño.